





# LA SOLEDAD A TI DEBIDA



Ismael Manzanares

# LA SOLEDAD A TI DEBIDA



Primera edición: mayo de 2020

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Ismael Manzanares

ISBN: 978-84-18828-04-1

ISBN digital: 978-84-18828-05-8

Depósito legal: M-15809-2021

Editorial Adarve

C/ Ros de Olano 5

28002 Madrid

[editorial@editorial-adarve.com](mailto:editorial@editorial-adarve.com)

[www.editorial-adarve.com](http://www.editorial-adarve.com)

Impreso en España

*A ti.  
A quien noche tras noche copaba mis pensamientos  
mientras se escribían estas páginas.*



## CANTO I: DUDAS

Me cuesta conocerme.  
Qué duro enemigo el del espejo.  
Qué fiereza de sus palabras,  
qué profundas sus puñaladas  
desde la superioridad que le da  
la fugacidad del reflejo.

Pies desnudos  
sobre los cristales rotos de las botellas  
en cuyo fondo te busqué,  
nadan sobre los charcos de sangre  
que anuncian el paroxismo de la inseguridad.

Y no me acostumbro a vivir conmigo,  
no me llevo bien,  
no conseguimos ponernos de acuerdo  
ni en por qué ojo llorar.  
Busco un dique para soportar  
este oleaje embravecido de sentimientos,  
busco un acantilado desde el cual  
sentir la brisa sin mojarme,

sentir la fuerza de los mares de emociones  
sin hundirme, sin ahogarme en ellos.

Yo tan marinero, tú tan sirena.

Yo tanto miedo a quemarme, tú tan ardiente.

Yo tan yo, tú tan tú.

Reflejo, no quiero ser como tú.

Reflejo claro, dime cómo aprender.

Reflejo nítido, ¿cómo hago

para ser algo más que tú?

Reflejo diáfano, te veo

y lo entiendo todo.

¿Cómo alguien va a querer ver

lo que hay tras de ti?

## CANTO II: ROSA

Cuando vuelva a florecer la primavera  
te habrás ido,  
serás como el invierno,  
largo tiempo de oscuridad y frío,  
de temblor, incertidumbre y hastío.  
Una piedra en mi pecho se está resquebrajando,  
parece querer volver a latir, pero tiene miedo,  
y pasa el tiempo y solo recuerdos en mí hospedo.

Creo ver una rosa en el horizonte,  
rosa roja, rosa de sangre.

Está en flor el azahar, el almendro y el final,  
está llegando la hora de saber terminar.  
Sin embargo, el camino deja cicatrices,  
moratones y pobres infelices.  
Las ilusiones en cambio son más absurdas,  
simpáticas compañeras de amarguras.

Rosa de sangre derramada,  
rosa de verdades ya olvidadas.

No me robarán el mes de abril,  
no me iré de la sombra del almendro.  
La luna me ofrece su cobijo,  
yo solo le pido aprender del olvido.  
Qué claro se ve en la oscuridad,  
qué fácil ver cuando no hay nada,  
qué alegría sentir, querer, desear,  
qué alegría encontrar.  
Creo que la primera brisa primaveral  
ha roto la piedra.

Rosa bella, rosa amada, rosa del recuerdo,  
pétalos muertos cubren tu suelo.

### CANTO III: BAILE

Y sucedió que bailamos aquel tango,  
nunca supe bailar sin pisar tus pies a cada rato.  
Y la música sonaba, y en el baile de tu cintura  
perdí lo bastante poco  
que me quedaba de cordura.  
Recuerdo aquella noche, aquella canción,  
aquella forma de bailar que me cegó.  
Aquellas miradas, furtivas entre la gente,  
guardadas todas ellas, recuerdos de mi mente.  
Esa sonrisa pícara, cómo te mordías el labio,  
cómo te seguía el juego, cómo estabas al mando,  
cómo me acercaba queriendo de ti un beso,  
cómo te alejabas y jugabas con mis deseos.  
¡Qué tortura la de aquel tango maldito,  
cada vez que lo oigo, sueño contigo!  
¡Qué ganas de volver a escucharlo,  
así en mi memoria lo seguimos bailando!

(A María)

## CANTO IV: JUGUEMOS

Vamos a jugar a un juego,  
vamos a contar mentiras,  
subámonos el ego,  
matemos la desdicha.

Digamos que la muerte nunca llega,  
juremos que el amor siempre triunfa,  
al final solo nos queda la luna,  
y no se ve por la tierra de la tumba.  
¡Contemos más mentiras,  
seamos optimistas!

Este juego ya no me entretiene,  
contemos verdades, aunque no divierten.

La vida pasa, y el recuerdo y el olvido  
se alían para ser tus enemigos,  
las decisiones, las elecciones que has tomado,  
es ahora cuando sus frutos estás disfrutando.  
Y no las quieres, y te niegas a que fuesen tuyas,  
pero vuelven a tu memoria  
y siembran en ti la duda.

¿Por qué hice aquello, por qué dije eso?  
¿Por qué no lo otro, o mejor, silencio?

Sigamos contando verdades, de las que duelen,  
de las que hacen que el pasado sangre.  
¿Y el amor? ¿Qué digo del querer?  
Pues digo que es dolor y cura a la vez,  
digo que es vida y resurrección,  
es una droga, y también su privación.  
Es como la muerte al fin y al cabo,  
llega, no avisa, y todo se ha acabado.

## CANTO V: LUNA

Luna, esta noche quiero confesarte una cosa.  
Quería escribirte un poema,  
pero hoy no encuentro la rima,  
quería decirte «hola, vieja amiga»,  
pero solo puedo decirte que te envidio.  
Luna, tan sola y brillas con luz propia, Luna,  
necesito un abrazo en tu sombra de plomo.  
Amiga, mis ojos, antaño con brillo,  
hoy secos, palidecen; no puedo llorar.  
Compañera de innumerables noches,  
quiero volver a ser, a estar.  
La sangre vertida por mi corazón magullado  
es el camino que me lleva noche tras  
noche hacia ti.  
Luna, ¿por qué no puedo ser feliz?  
Amiga, ¿cuándo perdí las lágrimas?  
¿Por qué dejó de latir? ¿Cuándo volveré a sonreír?  
Celeste, esta noche quería escribirte un poema,  
pero no encuentro la rima.